

## 6.1 Conclusiones

A pesar de ser una ciudad pequeña por su espacio territorial, ha sido una población que creció obligadamente por la llegada de las maquiladoras desde los años sesenta, aunque la década de los ochenta fue determinante con su exponencial crecimiento. Es una ciudad, que en poco tiempo sufrió un fuerte incremento de oferta de trabajo, de ahí el comienzo de la migración de personas de otros estados a la frontera.

Ciudad Juárez es una población que ha sufrido una evolución -en principio- debido a su desarrollo económico, al incremento del narcotráfico, al desarraigo de valores de una cultura, a la constante migración de personas, a la sobrepoblación y a la penuria urbana.

Por otra parte, uno de los principales atractivos de la ciudad es su límite y cercanía con Estados Unidos. Esto significa, para muchas personas, la posibilidad de una mejor forma de vida. Sin embargo, las cifras son más de lo que uno piensa, pero la cantidad de personas que cruzan por la frontera es exagerada. (De acuerdo con estadísticas del Servicio de Migración y Naturalización del Gobierno estadounidense; un millón 8 mil 191 indocumentados fueron detenidos por la Patrulla Fronteriza en los límites con México entre octubre del 2000 y junio del 2001). Después de conocer las estadísticas podemos darnos una idea de la cantidad de personas que están dispuestas a tomar cualquier riesgo con tal de mejorar su forma de vida. Muchas de estas personas, no completan su destino y regresan y se quedan en la frontera. Un problema que ha dejado a Ciudad Juárez con una sobrepoblación. Los dólares han sido el

eterno objetivo de todos los ilegales que se van en busca del llamado "sueño americano" y aunque el Gobierno de Vicente Fox negocia con las autoridades del país vecino la regularización migratoria de más de 3,5 millones de ilegales, el fenómeno se sigue dando.

Por otro lado está el narcotráfico, que también es ya inherente a la ciudad. El hecho de ser frontera da paso a un mercado que, lejos de disminuir, cada día crece. A pesar de que no existen cifras concretas de la cantidad de droga que pasa por la frontera, es una realidad que no se puede negar. La presencia de personas de todas las edades que forman parte de los cárteles, representan un peligro para los ciudadanos locales.

Otro factor latente que existe en la frontera y que tiene su origen en los años cincuenta, es la penuria urbana. La prostitución y la diversidad de bares que se encuentran en la ciudad predisponen un clima propicio para el consumo de drogas y alcohol. Para la población joven de los Estados Unidos esto ha sido una fuerte atracción. La posibilidad de consumir bebidas alcohólicas por menos dinero, implica para la frontera mayores ganancias y para los turistas una excelente diversión. Para los residentes de la frontera la constante exposición a dos culturas ha generado un problema de desarraigo de valores familiares.

Lamentablemente todos los factores anteriores forman parte de la vida diaria de una sociedad fronteriza como lo es Juárez. Aquellos que nacen y permanecen en la ciudad, adquieren estos valores de manera natural. Los inmigrantes también sufren este proceso de adaptación, de ir conviviendo con la violencia. A lo

largo de la investigación se encontraron una serie de factores que influyen en la incidencia de acciones y comportamientos violentos, apoyados también por diferentes autores. Tales como, los elementos que determinan la manera en la que vamos socializando y como adquirimos nuestros valores, que será la manera en que reaccionemos a las situaciones de la vida.

La técnica para realizar esta investigación, por tratarse de un problema social actual y que aún no está resuelto, es una rama del periodismo. Un intento por buscar hechos reales de interés público y a los que por varias razones no se les da solución.

El periodismo de investigación -como su nombre lo dice- busca investigar, escribir y difundir un problema social que algún organismo, institución o el Estado no desean hacer público. Dada la anterior aseveración o principio del periodismo de investigación, podemos imaginar la dificultad que significa intentar realizar un trabajo de este tipo. De manera que muchas investigaciones se quedan detenidas por la cantidad de obstáculos que se presentan o porque simplemente no son realizables. Tan sólo por el título y rumbo que ha tomado el caso (feminicidio en Cd. Juárez) podemos inferir las dificultades que prevalecen en el curso de una investigación de esta naturaleza.

Aunque la posibilidad de recibir una amenaza fue latente, en el caso particular de este trabajo de tesis, no fue así. A lo largo de las entrevistas que se realizaron en el transcurso de un año y medio, me pude dar cuenta de las propiedades del uso del periodismo de investigación. Me enfrenté siempre al miedo que cobra el tema en la población. Las personas que han

estado involucradas en el caso de los asesinatos, prefieren guardar sus testimonios y no correr ningún tipo de riesgo. A pesar de esta dificultad que enfrenté a lo largo de la investigación, pude conocer diferentes puntos de vista, y testimonios que difieren de los oficiales.

El video documental es un medio que busca explorar y criticar un problema social actual. Que busca sensibilizar al espectador por medio de la causa y efecto. Es un medio de expresión que se basa en el lenguaje cinematográfico y que incluye una extensa investigación de campo. Por estas razones, emplear esta técnica, completaba las expectativas de los objetivos de la investigación, dadas las características del tema, la sensibilidad que representa para la sociedad y la necesidad de difundir y reforzar la lucha para que se detengan los crímenes de mujeres en Ciudad Juárez.

El problema va más allá de continuar investigando. La dificultad se presenta con la autoridad. El gobierno no se ha preocupado por la serie de asesinatos más despiadados de México. Durante noviembre del 2002 y enero del 2003, se encontraron dos mujeres más en el desierto y el número ha aumentado a más de 300. Sin duda, en estos momentos es posible que una mujer esté sufriendo un ataque.

La cuantificación de las notas del periódico, demuestran que el manejo de la información en los medios escritos nunca había alcanzado tal magnitud y seguimiento, con lapsos tan variados de constante publicación y ausencia de interés, por motivos desconocidos. En términos reales, no existían asesinatos así. En México, la mujer nunca había sido victimada con tal saña y características similares. La

actitud de las autoridades no sólo es de indiferencia, sino denigrante para las víctimas y sus familias, como si con ello no se tratara de la pérdida de seres humanos. No encuentro una razón cabal moral, ética y lógica de cómo es posible que el hombre destruya lo que él mismo crea.

En general, los medios han cubierto la noticia de manera objetiva y han cumplido con el objetivo de informar. En específico, el periódico sujeto al análisis mantuvo un enfoque objetivo, aunque si se pudo cuantificar algunas notas de estilo subjetivo o amarillista, notas que no serían representativas -por la cantidad- del universo total (alrededor de 3 contra aproximadamente 600 notas). Sin embargo, su perspectiva siempre se limitó a informar la noticia, sin detalles específicos, en los últimos cuatro años. Es decir, desde el año 99, el espacio fue disminuyendo, se le restó importancia. Durante el clímax (95 y 96) de este fenómeno, el periódico designaba una sección especial sobre los avances y lo más relevante del caso. A pesar de que el problema ha tomado una perspectiva de importancia internacional, el medio parece adoptar un enfoque de apatía desde el año 2000 a la fecha. No quiero pensar que, así como la población se ha acostumbrado a la aparición de crímenes, los medios estén imitando esta posición.

La lucha que ha iniciado un grupo de madres de víctimas y mujeres simpatizantes ha sido constante. Han sido muchas las peticiones y cartas que han hecho en contra de las autoridades por una solución. La respuesta: el problema sigue como comenzó, con apariciones paulatinas de cuerpos u osamentas de mujeres violadas y mutiladas.

Por su parte, las autoridades han dado muestra de una apatía exagerada. Para que quede claro cómo el gobierno ha dado respuesta de una falta de voluntad por esclarecer los crímenes, cito tan sólo algunas notas. En Juárez hay un policía por cada tres mil habitantes, siendo que la proporción ideal debería ser de 1 a 700, según el Instituto de Criminología. Declaraciones como "Sólo un milagro podrá detener la violencia en Juárez", son las esperanzas a las que están sujetas las madres de víctimas. "Normal, el porcentaje de homicidios respecto de otras partes del país: Barrio" Estas han sido algunas de las excusas del entonces Gobernador, Francisco Barrio. La policía Judicial del Estado les prohibió rastrear lotes baldíos a las madres de la víctimas con el pretexto de que pueden entorpecer las investigaciones. El Ejército precisó, "No busca al multiasesino; combate tráfico de droga" y sólo cuando la autoridad competente se vea rebasada en su capacidad. Así como múltiples propuestas por varios tipos de instituciones (PRD, ONG's, CNDH) para que la PGR atraiga el caso y que no sea la Judicial Estatal la que continúe llevando el caso, sino que el poder Federal sea quien solucione el problema. Las declaraciones de varios criminalistas donde ha habido una deficiente indagación sobre los inculpados. La renuncia forzada de un relator de Derechos Humanos cuando denunció la existencia de pruebas prefabricadas en la inculpación de sospechosos. Y una nota que no tiene lógica: la PJE quemó más de 500 kilos de evidencia, tras la creación de la fiscalía especial de crímenes de mujeres. Todas las notas anteriores son evidencias de la deficiente capacidad de las autoridades en la investigación de los casos de mujeres asesinadas. Estas notas han sido constantes a lo largo de la última década.

A través del análisis de contenido, se ubicaron varias notas que parecen buscar lo contrario al esclarecimiento de los asesinatos. Son tres los libros que han sido publicados a la fecha y que son extremadamente difíciles de conseguir. Y muchas las personas que han muerto en su intento por investigar lo que tanto se oculta. Los entrevistados para efecto de esta tesis, en su totalidad, han sido amenazados en su momento. El problema parece no tener solución, aunque algunos autores ya han hablado acerca de probables asesinos intelectuales y cómplices. Aún así, nada detiene el problema.

Como último recurso está un nuevo libro que se encuentra por salir a la luz pública. De manera que se espera que el problema tenga una pronta solución. Es indignante que después de tantos años sigan ocurriendo los asesinatos con la frecuencia de antes, o de siempre. Que la voluntad política cambie su objetivo y que las súplicas encuentren oídos justos, para que Ciudad Juárez no siga siendo ese "enorme traspatio que alterna la multitud, el verdor esporádico, el asfalto irregular y las calles terregosas, la industria de vanguardia, las telecomunicaciones, los servicios modernos y los jirones de trapo en los lotes baldíos" (González, 2002, pag. 26).

Quizá lo más duro de la investigación no fue la realización de las entrevistas o la charla con las madres de víctimas, o estar por días y semanas en constante relación con personas inculpadas o involucradas, sino, el haber analizado nota por nota. Es increíble cómo el problema comenzó, cómo ha evolucionado y como varias personas han exigido justicia aún costándoles la vida. Sin embargo, el análisis hemerográfico de una década completa de crímenes, de impunidad y de misoginia,

repercutieron en mi persona. Me ha presentado lo sórdido del tema, y me hizo dudar del por qué hurgar en basura que crea y denigra al hombre. Como se le dice vulgarmente, un periodismo "duro" entre la geografía del peligro (Poniatowska, 2002). Y me lleva aún de haber terminado la investigación, a hacerme nuevas preguntas, como: ¿por qué poner en riesgo mi seguridad?, ¿qué he logrado con esto? Lo más probable es que no haya logrado nada. Con esto me refiero, a cierta frustración que aún siento porque el problema, sea visto con el enfoque que sea, no encuentra solución. Los ciudadanos fronterizos seguimos exponiéndonos todos los días a los mismo y peores peligros, que ponen en riesgo nuestra seguridad física e integridad moral.

Sin embargo, siento que he contribuido con una pequeña parte, para que aquellas personas que tengan la posibilidad de ver "Hecho en Juárez", hagan conciencia de lo que se vive en una frontera como Ciudad Juárez. Para que no esperen a que en sus diferentes lugares de residencia ocurran problemas similares y puedan hacer un juicio específico de uno de los problemas más escandalosos del México actual.